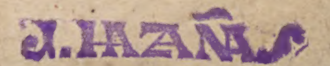
NOVENARIO
CONSAGRADO
A MARIA SANTISIMA
DE LA
ASUNCION.

DESTINADO PARA OBSEQUIAR A NUESTRA SEÑORA *DE LOS REYES*, QUE SE VENERA EN LA REAL CAPILLA DE SAN FERNANDO, EN SU DIA Y OCTAVA.

DISPUESTO POR UN SACERDOTE devoto de esta Soberana Señora.

SEVILLA
Imprenta de D. Bartolomé Caro, *donde se hallará.* 1818.





MODO DE HACER LA NOVENA.

Será el fin principal dar gracias al Altísimo, engrandecer y celebrar su divina Providencia por haber remunerado en Maria Santísima las virtudes todas que practicó, las virginales candideces con que le concibió, el cariño con que le dió el nectar suavísimo de sus virginales pechos, y los dolores, penas y angustias que padeció en la Vida, Pasion y Muerte de Jesus. El segundo fin será complacernos, como amantes hijos, de las glorias

con que la honró toda la Sma. Trinidad, elevándola en su feliz Tránsito sobre todo lo criado. Y en tercero lugar sea el fin nuestro solicitar y merecer sus asistencias para conseguir la divina gracia, y perseverancia final en ella; y cuanto á lo temporal el remedio en nuestras necesidades, pero siempre con la reserva de que nuestras peticiones no se opongan á la divina voluntad ni obsten á nuestra salvacion.

El modo será hacer manifestacion del gozo que nos ocasiona cada circunstancia de las que hicieron gloriosa la Muerte,

Asuncion y Coronacion de esta gran Reyna, suplicándola nos alcance la felicidad correspondiente á cada una de ellas.

Postrados pues á los pies de tan soberana Magestad, se dará principio con el

ACTO DE CONTRICION.

SEñor mio Jesucristo, Dios y hombre verdadero, Criador, Padre y Redentor mio, por ser quien sois, bondad infinita, suma, é incomprehensible grandeza, y porque os amo sobre todas las cosas, en vista de vuestros innumerables bene-

ficios, corrido de mi villana ingratitud, digo que me pesa en el corazon de haberos ofendido, y quisiera tener la contricion de todos los Justos. Propongo firmemente morir antes que ofenderos. Favorecedme, Dios mio, con vuestra soberana y divina gracia, perdonad mis muchas culpas, como lo espero de vuestra infinita clemencia: dadme vuestro eficaz auxilio para acertar á serviros en esta vida, y merecer alabaros en la eterna. Amen.

Oracion á Dios Nro Sr. para el dia primero solamente.

Dios y Señor mio, Uno en Esencia y Trino en personas, cuya Omnipotencia, Sabiduria y Bondad considero empleadas en honrar á Maria Sma. Hija, Madre y Esposa vuestra, y mi Señora, mayormente en su feliz tránsito de este valle de lágrimas á vuestra celestial gloria: Yo os ofrezco este santo Novenario, y en él mi corazon y alma, con todas las potencias y sentidos en obsequio de esta divina Señora, suplicándoos seais servido por su poderosa

intercesion ilustrar nuestros entendimientos y encender nuestros afectos, para que meditando sus glorias, y circunstancias gloriosas de su Asuncion á los cielos, en estos nueve dias la logremos. Piadosísima Madre, cuya proteccion nos merezca vuestros agrados, cuya piedad nos facilite vuestras misericordias, cuyo poder nos defienda de nuestros enemigos, para que sin estorbo caminemos á la celestial Jerusalen, donde eternamente os alabemos en su compañia. Amen.

Oracion á Maria Santísima para todos los dias.

Soberana y celestial Señora, Reyna de los Angeles y Emperatriz de los Cielos, que cual sagrada fénix renacisteis en vuestra dichosísima muerte para el goce de amenas glorias; que cual nube lucidísima despachais desde los Alcázares celestiales con indecible influencia los mayores bienes al universo; que cual luna llena y hermosa alumbras á los que yacen en la tenebrosa noche de la culpa; que elegida como sol fecundais próvida las almas; que cual niña de los ojos de

Dios le inclinais á piedad y misericordia: ofrezcoos este pequeño obsequio celebrando cada dia de esta Novena una de las circunstancias que acompañaron á la celebridad de vuestra Asuncion. Y os suplico, benignísima Madre, os digneis despachar mis peticiones en cuanto conduzcan al divino beneplácito y salvacion de nuestras almas. Amen.

DIA PRIMERO.

EMBAJADA DEL ANGEL.

Acto de contricion. Oracion Soberana, etc. *y lo mismo se repite todos los dias.*

Oracion para este dia.

O dignísima Reyna de ambos orbes! Gózome sumamente del gozo inefable que recibisteis con la embajada del Arcángel San Gabriel, que acompañado de otros Espíritus celestes os trajo la noticia de vuestra cercana muerte, quien cortés, rendido y postrado á vuestros pies, entregándoos la palma que os enviaba el divino Consistorio en testimonio de vuestros triunfos, y premio de vuestros afanes, os dijo haber pasado el hibierno y cesado la tempestad, y que habia llegado el tiempo y hora de vuestro

eterno descanso y consumada felicidad, con cuyo anuncio se llenó de regocijo vuestro tierno corazon. Suplicoos, Señora, que por este gozo nos alcanceis de la divina Magestad, que triunfantes de los vicios, merezcamos la palma ofrecida á los justos, y juntamente lo que pido en esta Novena, para mayor gloria de Dios y vuestra. Amen.

Este dia y los demas, dicha la Oracion particular del dia, se dirá tres veces el Padre nuestro y el Ave Maria, y al fin Gloria Patri, etc. en reverencia de la Santísima Trinidad y de Maria Sma. y luego la siguiente

ORACION.

Virgen de Vírgenes Maria, Maestra de toda santidad, fuente perenne de caridad, Reyna del mundo, Espejo ternísimo de verdad y pureza, reparacion de la angélica ruina, guia segura de todo fiel, luciente estrella de la mañana, esperanza de los pecadores, vaso de esplendor divino, dulce embeleso de los angélicos coros, íris hermoso de la mas importante serenidad, Hija del Eterno Padre, Madre del Eterno Hijo, Esposa del Eterno Espíritu Santo. Todos estos vuestros in-

dignos siervos, levantando la mente, ojos y manos á Vos, y postrados ante la gloria de vuestra celsitud y grandeza os suplicamos inclineis desde lo alto á estos vuestros hijos caidos en esta miseria del mundo esos piísimos ojos, con que interminablemente mirais la incomprehensible gloria de la eterna luz, que mitigueis la ira á que provocamos á Dios con nuestras culpas, y nos reconcileis con su divina Magestad, para que dignamente celebremos vuestros eternos honores, de que os damos mil enhorabuenas, y aspiramos á conti-

nuarlas perpetuamente en el cielo, donde con Dios vivís y reinais por los siglos de los siglos. Amen.

Haráse la peticion, y luego:

Aña. Hodie Maria Virgo Coelos ascendit: gaudete, quia cum Christo regnat in æternum.

℣. Exaltata est Sancta Dei Genitrix.

℟. Super Choros Angelorum ad Coelestia Regna.

OREMUS.

Famulorum tuorum, quæsumus Domine, dilectis ignoce;

ut qui tibi placere de actibus nostris non valemus; Genitricis Filii tui Domini nostri intercesione salvemur. Qui tecum vivit et regnat, etc.

DIA SEGUNDO.

ENFERMEDAD DE MARIA.

Acto de contricion, etc. Oracion Soberana, etc. *todo como el dia primero.*

ORACION PARA ESTE DIA.

O hermosísima Maria, amante Mariposa de la luz inaccesible! Gózome con indecible

gozo de que vuestra única enfermedad se originó del deseo ardiente de ver á vuestro Santísimo Hijo en el Empíreo, y poseido vuestro corazon de tan noble afecto, creció la llama de un imponderable amor de sus infinitas perfecciones, siendo el Etna en sus naturales ardores, incomparable con el espiritual de vuestro sacratísimo pecho, como lo predijo en su Epitalamio el Esposo, diciendo os tenia lánguida el amor. Suplicoos, amantísima Madre, os digneis alcanzarnos de vuestro amante y amado Hijo conocimiento de su infinita Bon-

dad, y recuerdo de sus innumerables beneficios, con que excitados nuestros afectos ardan nuestros corazones hasta enfermar y morir de amor; y ahora participadnos una centellita del vuestro, y lo que os pedimos en esta Novena para mayor gloria de Dios y vuestra. Amen.

Tres Padre nuestros y tres Ave Marias con gloria Patri, etc. Peticion. Oracion Virgen de Vírgenes, etc. *y esto mismo se repite todos los dias para acabar la Novena.*

DIA TERCERO.

ASISTENCIA DE LOS APOSTOLES.

ORACION.

O dulcísima Maria, eficaz iman atractivo de los corazones todos, norte que conducís al seguro puerto de la eternidad feliz! Gózome incesantemente del gozo que os ocasionó la repentina y milagrosa asistencia de los Apóstoles en vuestra postrimera hora, á quienes condujo la divina Providencia á vuestra santa Casa de diferentes partes del mundo instantáneamente, para que dis-

cípulos de tan célebre Maestra de espíritu recibiesen nuevas intrucciones de resignacion y práctica de las virtudes, é hijos de tan dulce Madre lograsen vuestra última bendicion, acreciendo esta visita auge á vuestro regocijo, y á los Apóstoles afectos de admiracion, viéndose los hermanos habitando en uno de dolor, considerándose huérfanos, y de alegria, sabiendo no habia de faltarles vuestra proteccion. Suplicoos, divina Señora, nos alcanceis union con Dios y con nuestros prógimos, dolor de haber perdido á Dios por las culpas, y

el gozo y alegria de hallarle por la gracia, y lo que pedimos en esta Novena para mayor gloria de Dios y vuestra. Amen.

DIA CUARTO.

SU SANTISIMA MUERTE.

ORACION.

O Maria benditísima, vida y esperanza nuestra! Gózome con gozo inefable de que hayais elegido la mejor parte en vuestra felicísima muerte, muriendo en Dios por muy llena, y sobrellena de gracias, virtudes y merecimientos, en que excedisteis, no solo á todos los

Justos de la tierra, si no tambien á todos los Espíritus celestiales, con Dios, teniendo á la cabecera á vuestro glorioso y dulce Hijo, que correspondió fino, asistiendo pio y alegre en la muerte de quien le asistió pia y dolorosa en la suya; para Dios por haberos consagrado á su mayor honra y gloria desde vuestra animacion, siendo, si la muerte de los mayores Santos preciosa en el concepto de Dios, la vuestra preciosísima. Suplicoos, benignísima Madre, seais servida asistirnos en él inevitable y horroroso trance de la muerte, ahuyentando los es

píritus infernales, y recabándonos la dicha de que nuestro último aliento se acompañe de un ferviente acto de amor de Dios y de Vos, y lo que pedimos en esta Novena para mayor gloria de Dios y vuestra. Amen.

DIA QUINTO.

ASUNCION DE SU ALMA AL CIELO.

ORACION.

O Purísima Maria, mística Ave del Paraiso! Gózome cuanto cabe en mi posibilidad de que en premio de vuestros afanes y trabajos, y de vuestras virtudes heróicas, fué llevada

vuestra Alma santísima, no en álas de Querubines, si apoyada sobre vuestro amado Jesus, de este destierro del mundo al Paraiso de las delicias eternas, con vuelo como de Paloma, terminado á la quietud y descanso del Empíreo, y cual Arca de la santificacion del mismo Dios. Suplicoos, esclarecida Reyna, nos concedais tal gracia, que acertemos á ponernos en las manos de Dios en lo próspero y adverso, y dirigir nuestras operaciones de manera, que con desprecio de lo caduco y terreno aspiremos siempre á lo celestial, yendo de virtud en vir-

tud hasta verle en la Sión de la gloria, y lo que pedimos en esta Novena para mayor gloria de Dios y vuestra. Amen.

DIA SEXTO.

RESURRECCION DE MARIA SANTISIMA.

ORACION.

O Altísima Emperatriz de los Cielos Maria! Gózome con imponderable alborozo del sumo gozo que tuvisteis en la gloriosa reunion de vuestra santísima Alma á vuestro purísimo Cuerpo el dia tercero de vuestro Tránsito feliz, no permitiendo la Magestad divina se incinerase ni permaneciese en

el sepulcro Cuerpo tan noble, que habia sido Concha de la preciosísima Perla Jesus por espacio de nueve meses, ni que la muerte se jactase con tan rico despojo, siendo siempre vuestro el triunfo. Ruegoos, sagrada Madre del Eterno Verbo, que por vuestro medio é intercesion resucitemos del estado infeliz de la culpa al felicísimo de la gracia, para que en la final resurreccion en cuerpo y alma, celebremos en el cielo vuestras glorias, y nos otorgueis lo que pedimos en esta Novena para mayor gloria de Dios y vuestra. Amen.

DIA SEPTIMO.

COMITIVA DE LOS ANGELES.

ORACION.

O fulgentísima Aurora del mejor Sol de Justicia, Sacratísima Maria! Gózome con inenarrable regocijo de que en vuestra Translacion gloriosa del Sepulcro á los Cielos en Cuerpo y Alma, para tomar posesion del Reino tuvisteis la comitiva de los Grandes de aquella Corte Celestial, que mirándoos hecha hermosa, y suave en vuestras delicias, como canoras

Aves celebraron con dulces cánticos y motetes vuestra digna elevacion, complaciéndose de lograr vuestra presencia, magnificando juntamente con Vos al Señor, porque Todopoderoso os hizo tan magníficas honras. Suplicoos, Serenísima Princesa, nos concedais el favor de acertar á amaros, y correr veloces en vuestro seguimiento, atraidos del suave olor de vuestras aromas, y lo que os pido en esta Novena para mayor gloria de Dios y vuestra. Amen.

DIA OCTAVO.

EMINENCIA DEL LUGAR.

ORACION,

O elevadísima Aguila Maria! Gózome sobre todo lo plausible de que la singular dignidad de Madre de Dios, y vuestras preclaras virtudes os han merecido que en ese excelso monte del Empíreo hayais puesto vuestro nido eterno sobre los nueve coros de los Angeles, cerca del sólio de la Beatísima Trinidad, donde con el vestido dorado de vuestra caridad sin segunda, os mirais en trono excelso y elevado á la

diestra de vuestro Hijo precioso, rodeada de la variedad de Espíritus celestiales, que como Reina os veneran, como Madre de su Criador os aman, como Reparadora de sus ruinas os rinden gracias interminables. Suplicoos, piísima Madre, intercedais por nosotros míseros pecadores, para que en el Tribunal severo de vuestro bendito Hijo, en el dia de la cuenta, nos halle su Magestad vestidos con la vestidura nupcial, y merezcamos su diestra con los predestinados, y ahora lo que pedimos en esta Novena para mayor gloria suya y vuestra. Amen.

DIA NOVENO.

CORONACION DE MARIA SANTISIMA.

ORACION.

O gloriosísima Maria, dignísima Reyna de todo lo criado! Gózome con entrañable afecto de la singularísima gloria que poseeis por mano de Dios Trino y Uno, habiéndoos coronado el Padre con Real Corona, reconociéndoos obedientísima Hija, el Verbo mirándoos afectuosísima Madre, y el Espíritu Santo atendiéndoos fidelísima Esposa, acreditándoos las tres Coronas místi-ca mesa del pan mas cándido

de la Proposicion, colocándoos junto al Sancta Sanctorum en el Templo Santo de la Gloria, sin comparacion mas noble que la del de Salomon. Suplicoos, bellísima Esther, que por este inefable gozo de vuestra Coronacion merezca el pueblo Cristiano vuestro valimiento, con que peleando legítimamente en esta vida, y triunfando de la soberbia por la obediencia, burlemos las astucias del infernal Amán, y merezcamos còronarnos de gloria, y ahora lo que que pedimos en esta Novena para gloria de Dios. Amen.

F I N.